

H. d. Rogelio Lanchuz

Vade-mecum del visitante

de

**LA CATEDRAL
DE
:-: CUENCA :-:**

por

Juan Giménez de Aguitar

Cronista de Cuenca



*Talleres Tipográficos
"El Día de Cuenca,"*

10

T. 1444145

RG-211 (112)

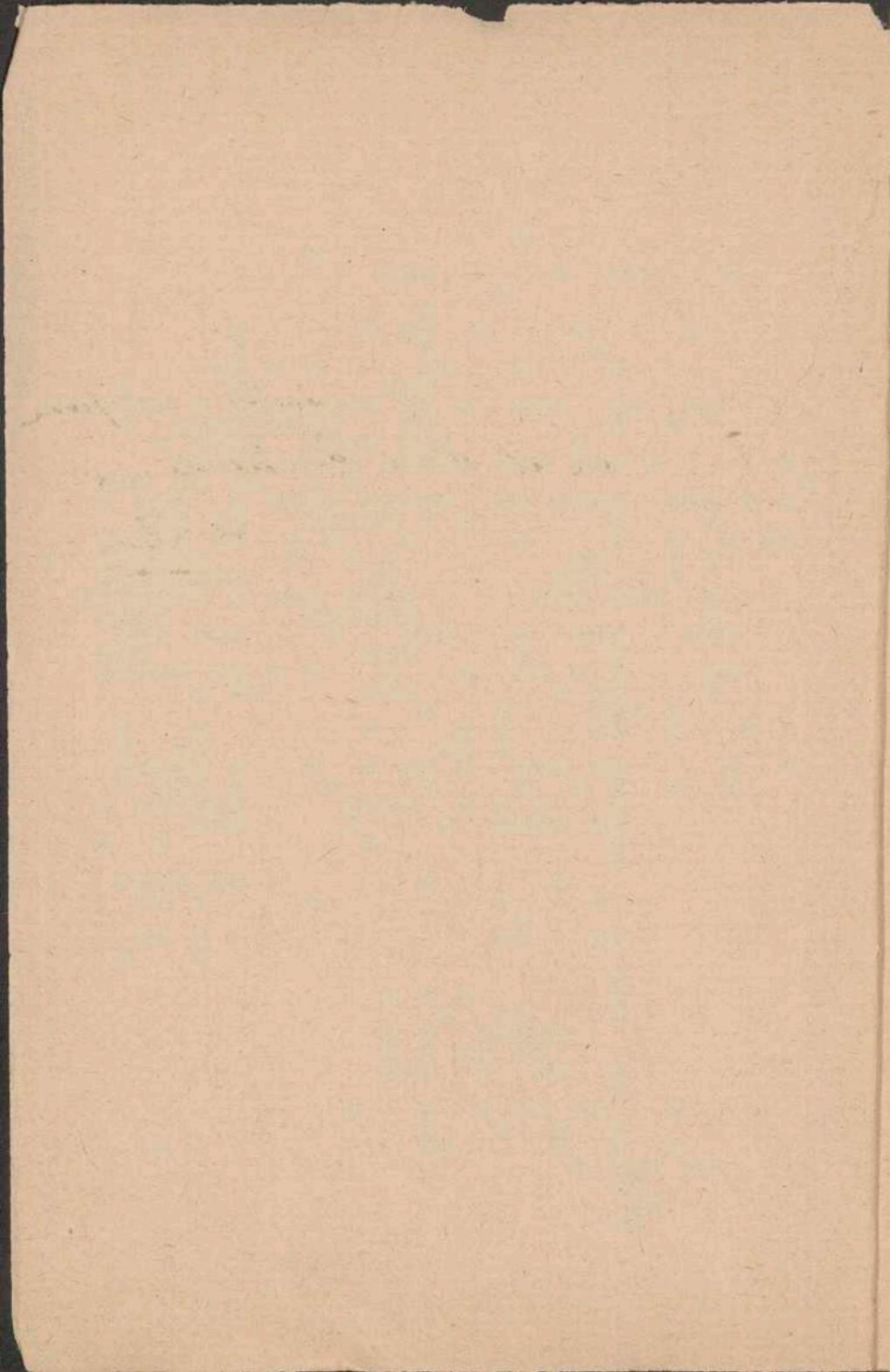
1002081031

A mi buen amigo y compade
en el amor a Cuenca

J. G. Sánchez

BIBLIOTECA
SÁNCHEZ





Vade-mecum del visitante

de

La Catedral de Cuenca

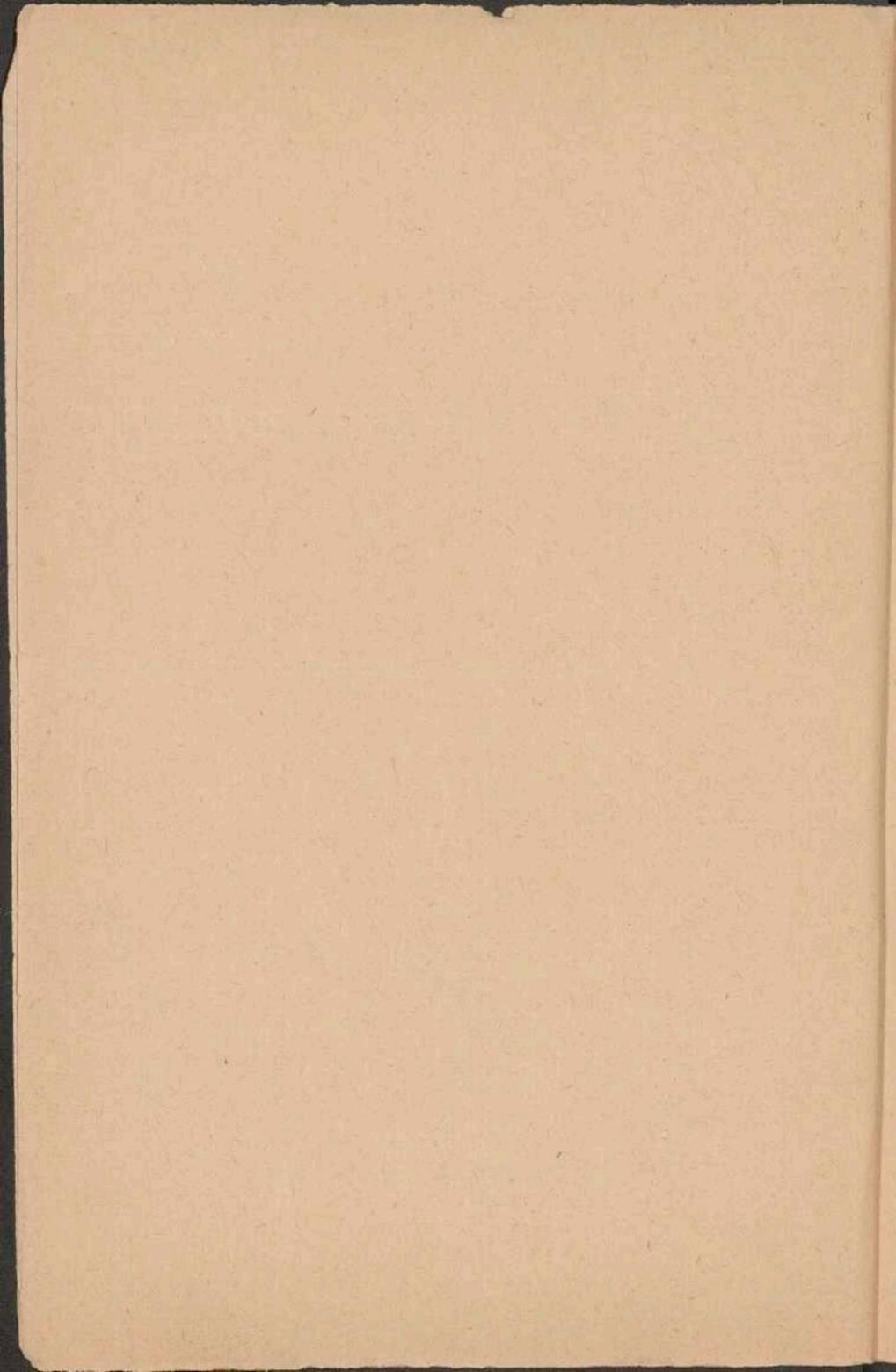
por

Juan Siménez de Aguirar

Cronista de Cuenca

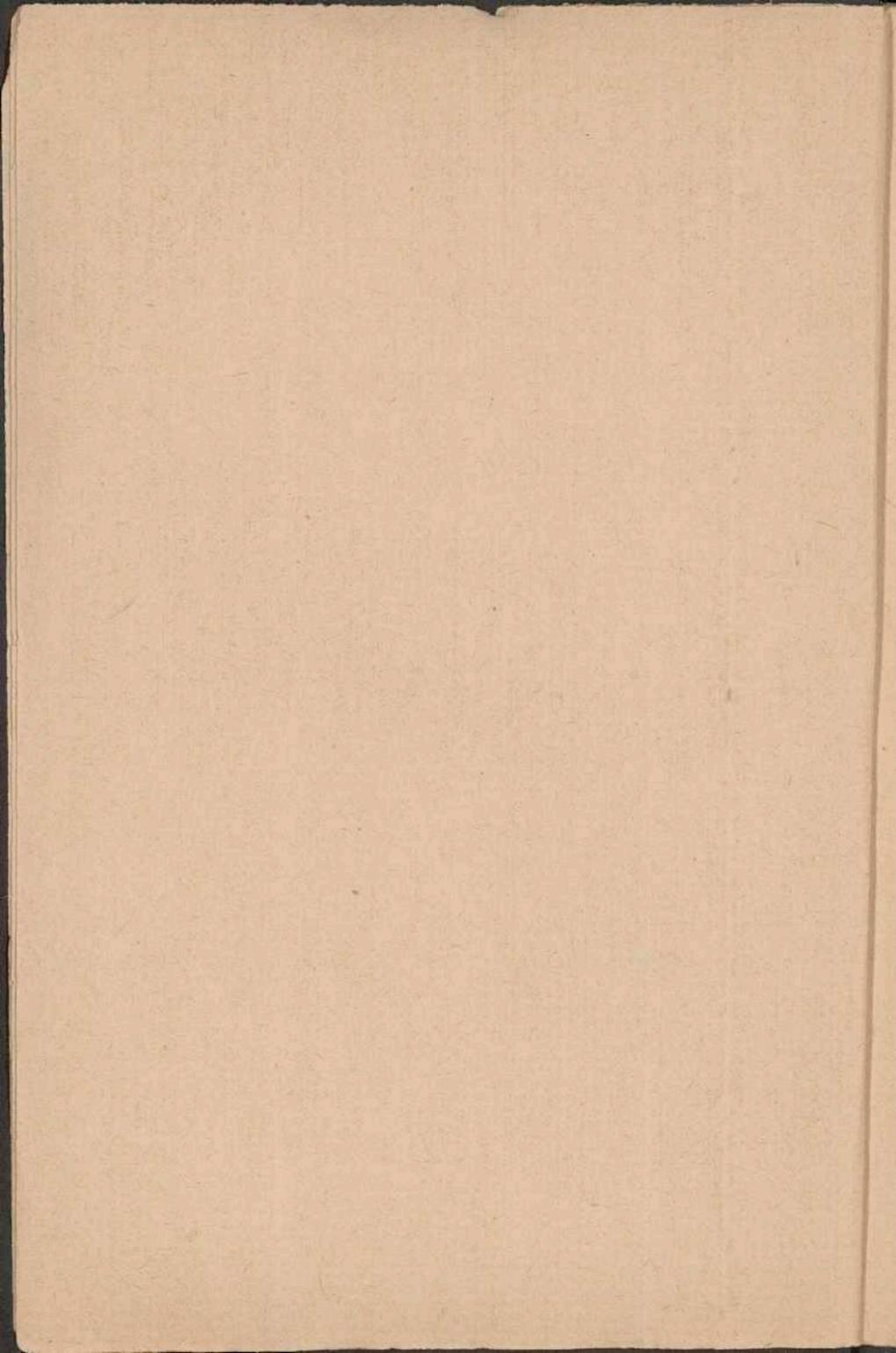


Talleres Tipográficos
"El Día de Cuenca,"



A MIS HIJAS

*Pepita, Guadalupe
y Teresa*



MONS PARTURIENS

Ha muchos años que escribo la «Historia y descripción de la Catedral de Cuenca» y no acierto nunca a dar por terminada la tarea, temeroso del juicio que formará el Mundo erudito de mi obra; pues exige dotes que no poseo y horas de calma que siempre me faltaron.

Mas, notando que no existe ninguna guía de tan insigne monumento y convencido de las razones de mis amigos, publico este modesto ensayo que el viajero curioso sabrá estimar a pesar de sus deficiencias gráficas y literarias y el hombre de estudio,—que en este avance encuentre un número no escaso de nombres y datos completamente nuevos—, reconocerá que aunque mal sazonado, le ofrezco el fruto de una copiosa lectura y una penosa investigación.

EL AUTOR.

ES PROPIEDAD

LA IGLESIA DE SANTA :: MARIA LA MAYOR ::

El exterior

La Catedral de Cuenca,—archivo de la evolución artística de siete centurias que el arte ojival levantó valiente en los siglos XIII y XIV sobre la antigua plaza del Rollo,—, tiene una importancia excepcional en la historia de la Arquitectura española y es de mayor interés para el turista que otros edificios de su género, de mayores proporciones y más opulenta ornamentación.

Fué en su primitiva planta, de estilo francés arálico, con un ábside poligonal flanqueado por cuatro capillas absidales; pero al mediar el siglo XV cambió su cabecera por una doble girola o nave circular,—inspirada en la obra portentosa de Petrus Petri en la catedral de Toledo—, y con esta traza se nos presenta ahora.

Tenía una fachada que dirigían en 1668 Luis Arriaga y José Arroyo,— de dudosa estabilidad y exornada de *coquilles y gonttages* que no armonizaban bien con el conjunto del templo; defectos que se propuso corregir el sabio académico don Vicente Lampérez, a cuya pericia encomendó el Estado las obras de restauración comenzadas el año 1903.

Lateralmente se ven algunos arbotantes peque-

ños; pero casi todas las obras exteriores antiguas están embebidas en construcciones más recientes.

Nada queda de las dos torres gemelas, que en un documento de 1586 se nombran *torres del gallo y de la saeta*. Unos paredones indican el lugar donde estuvo la *Giralda*, que se hundió en 1902 causando irreparables daños; y sólo restan los cuerpos inferiores de la *Torre del Angel*. Así llaman al cimborrio constituido por dos torres, metida una dentro de otra, siendo *la envolvente de planta cuadrada* como en los templos normandos y la interior octógona, como en la mayoría de las construcciones góticas.

NOTICIAS ACERCA DE LA
ERECCIÓN DE LA CATE-
:: DRAL DE CUENCA ::

El cronicón de la ganancia de Cuenca que escribió en el siglo XIII el maestre Giraldo, canciller del Rey, refiere cómo quedó esta ciudad definitivamente por los cristianos el 21 de Septiembre de 1177 día de S. Mateo: y más adelante dice «*el Señor Rey D. Alfonso hizo y ordenó que la mezquita que los moros avian mandó a los obispos que la consagraran... e puso por la suya mano la Virgen María que a par de si traiba*» (la Virgen del Sagrario) e pasó e trasladó los obispados de Valeria y Arcas e puso la silla en la su ciudad de Cuenca.

Hacia el año 1182 se echaron los cimientos del templo gótico y antes de 1208 estaban ya la cabecera y el crucero en disposición para servir al cul-

to, si merecen crédito las historias que atribuyen la consagración de la nueva catedral a D. Rodrigo Ximenes de Rada, *obispo de Osma*.

Las obras continuaron bajo el mismo plan,—del tipo cisterciense—, durante el siglo XIV como lo demuestran privilegios de Fernando IV y Alfonso XI concediendo exención de pechos *a los sacadores, maestros y conductores de piedra para la fábrica de la Iglesia Catedral de Cuenca.*

En el siglo XV se suprimen las capillas absidales y se amplía el recinto de la iglesia con una doble girola, durante los pontificados de D. Lope Barrrientos y D. Alonso Fonseca. Entonces debió destruirse también una inscripción que contenía los nombres «*de los Obispos, créigos, caballeros, hijosdalgos e omes buenos que se fallaron en la conquista de Cuenca*» y en sustitución de tan prolífica relación,—que copió íntegra en 1212 el cronista Giraldo—, pusieron una lápida que transcribimos en lugar oportuno.

Durante los siglos sucesivos, muchos prebendados obtuvieron bulas para la erección de capillas y patronatos, que aumentaron considerablemente el culto; pero el más importante privilegio de Santa María la Mayor lo consiguió su LXI Obispo don Fermín Sánchez Artesero, en cuyo pontificado (1850) fué declarada Basílica Mayor la Catedral, tapiando uno de los postigos de la puerta principal,—*Portam sanctam*—, y designando los siete altares privilegiados que llevan la inscripción:

La entrada

Antiguamente había tres puertas en la fachada principal y el mismo plan se sigue en la nueva obra; pero, mientras duran los trabajos de reedificación de la iglesia, el ingreso se hace por una puerta provisional abierta en la capilla de «los Apóstoles» o por el postigo que comunica con la escalera del Palacio del Obispo.

Obstruida también la entrada de la Claustra por el «Arco de Jamete» todo el servicio de las dependencias se realiza por otro postigo abierto entre las capillas de «Santiago» y «Caballeros.»

El Interior

El interior del templo presenta tres naves con la notable disposición,—adoptada en muy pocas catedrales—de que la nave central sea de doble anchura que las otras; lo cual permitió cubrir todos los tramos con bóvedas de crucería de planta cuadrada; «sexpartitas» en la nave central y «quadripartitas» en las laterales. La Capilla Mayor,—antiguo coro—, tiene también un curioso sistema de techo, y, por último, en la girola se han empleado alternativamente bóvedas de planta triangular y cuadrada.

Los pilares son de variada forma y el aspecto y la decoración de los arcos en la nave del crucero acusan reminiscencias del arte románico.

Algunas columnas están cruelmente mutiladas, para emplazar órganos y púlpitos; también debemos lamentar el indiscreto blanqueo y las rayas de

pintura que se dieron sobre aparejos, bóvedas y pilares; pero la más desdichada de cuantas obras han enmascarado la antigua y esbelta fábrica, es el trascoro construido durante el pontificado de Florez Osorio. Aparte su fealdad, impide admirar a gusto el magnífico «triforio» que si a los ojos del profano aparece como un elemento decorativo, — juzgando por la delicada tracería de sus «mainelles» y por las estatuas que adornan la pilastra central de cada uno de los ventanales —, según los profesionales de la Arquitectura, ocultan un interesante artificio para contrarrestar el empuje de las bóvedas.

Se conservan pocas vidrieras antiguas y éstas incompletas; pero aún, en los rosetones que iluminan la nave del crucero y en algunas ventanas de la Capilla de Caballeros, se ven interesantes tipos arcáicos y graciosas composiciones de Giraldo de Olanda, Matarana y Valdelvira.

En la nave lateral izquierda se ha descubierto una serie de óculos o pequeños rosetones lobulados; pero sin el menor vestigio de sus antiguas vidrieras.

Señalaremos otro detalle, que desgraciadamente pasa inadvertido; el aspecto del crucero tal como lo dibujó Parcerisa y se ve en «Recuerdos y bellezas de España»; puestas al descubierto las arcadas del interior de esa linterna de tipo exótico, — que hemos llamado *Torre del Angel* —, oculta por una «bóveda de ojo» y cuya contemplación exige una arriesgada peregrinación por los desvanes de la Catedral.

Esta tiene suntuosas capillas de las que haremos

una descripción sucinta, indicando lo más notable que el viajero encontrará a su paso caminando por la nave lateral derecha, y recorriendo luego la gিrola para buscar las curiosidades arqueológicas y artísticas de la otra nave lateral.

CAPILLA DE LOS :: APÓSTOLES ::

Ya hemos dicho que por ella se entra ahora en la Catedral; esta Capilla la fundó el Chantre don García de Villarreal en el siglo XVI y su patronato corresponde a los Príncipes de Santo Geminí.

Sus arrimeces, de prolja escultura, los trabajó *Angelo imaginario* por el año 1548 y además del precioso cancel flanqueado por esbeltos flameros—que se atribuye a Cristóbal de Andino—, tiene un pequeño coro y un comulgatorio de hierro.

Este último sólo es visible por fuera de la capilla, desde la nave derecha, pues está adosado detrás del altar de la Magdalena, obra de Josef Martín, llevada allí recientemente.

También tiene otros altares; el principal del siglo XVI, con pinturas y tallas muy notables —, aunque quizás en excesivo número —, entre ellos dos primitivos en el cuerpo superior con milagros de San Nicolás de Bari; y otro altar pequeño con pinturas del conquense *Andrés de Vargas* fechado en 1658.

Pero acaso lo más interesante de esta suntuosa Capilla es un pórtico con numerosas ornacinas vacías, que sirve de comunicación con la nave del siglo XIV.

CAPILLA DEL PILAR

A la izquierda de la capilla de «los Apóstoles» había otras tres, de las cuales solamente queda una de la advocación de Ntra. Sra. del Pilar, decorada por Josef Martín de Aldeguela en el siglo XVIII, imitando —, con madera pintada —, mármoles y jaspes de diversos colores.

CAPILLA DE SAN

:: ANTOLIN ::

Sigue a la capilla de Villarreal otra de los *Cabrerá* —, donde ahora está la pila bautismal —, con un friso mudéjar, dos tablas primitivas firmadas por *Joanes* y dos altares colocados allí provisionalmente; uno con buenas pinturas del conquense *García de Salmerón*, pintor de Cámara de Felipe IV y otro con una escultura de *D. Manuel Álvarez* —, San Ignacio venciendo a la Herejía —, inspirada tal vez en una obra de León Leoni.

CAPILLA DEL OBISPO

Ya en el Crucero, y antes de llegar a unas laudas con efigies de obispos esculpidas en el siglo XVI, hay una bellísima pintura de Sta. Ana, antiquísimo ex-voto de Cuenca —, *stellifera urbs* —, colocado en 1652 en un altar que costeó D. Juan de Ayora. Y junto a este retablo, está la capilla privada del obispo adornada por los escudos de Jacobo de Veneris y cerrada por una preciosa reja del siglo XVI que

contiene bustos relicarios y tallas policromas muy notables de Villadiego.

CAPILLA DE SAN MARTÍN

Frente a la Capilla Mayor está la que fundó Martín de Huélamo, con un magnífico cancel de hierro: obra de Hernando de Arenas, fechada en 1548.

El altar tiene tallas en madera y medallones de alabastro muy bien entendidos que atribuimos a *Giraldo del Flugo*, que por esa época trabajó en Cuenca otras piezas de alabastro.

Ponz menciona también al tratar de esta capilla *una pintura antigua y apreciable* de la Adoración de los Reyes, *según el modo de la escuela alemana*.

SEPULCROS DE MONTEMAYOR

Un poco más allá,—en la que fué capilla de S. Juan,—se colocaron unos sepulcros procedentes de una iglesia desaparecida con los bustos yacentes de Juan Alfonso de Montemayor, el Viejo, y Juan Alfonso de Montemayor, el mozo, Señores de Alcaudete y Ximen Ramiro.

ALTAR DE SAN FABIÁN :: Y SAN SEBASTIÁN ::

Adosado a un pilar irregular,—resto acaso de las antiguas capillas absidales,—está el altar de S. Sebastián, costeado por D. Juan de Heredia, en

cuyo ático figura una estatua de Moisés digna de Miguel Angel. En cuentas de 1551 figuran trabajando en dicho altar Joanes ? y Miguel Hernández.

EL SAGRARIO

Ocupa el lugar de la antigua capilla de los Mendozas, ampliada con cierta porción de las casas episcopales hacia el año 1635; trasladándose a ella la imagen de Nuestra Señora del Sagrario, que según la crónica del canciller Giraldo, traía el Rey su señor sujetla al arzón de la montura.

Antes se daba culto a esta antiquísima efigie—cuyo rostro retocó Félix Rodríguez en 1615,—en la *Capilla Honda o soterraña*. La nueva edificación es de mármoles y jaspes de esta provincia, con tres retablos relicarios de excelente gusto, con cuadros del conquense Vargas; bóvedas y cúpula están adornados con pinturas al fresco que Palomino atribuye al mismo Vargas.

Recientemente se han llevado a Toledo dos banderas de los antiguos tercios españoles y el estandarte del provincial de Cuenca que se conservaban en esta capilla.

Los hierros de rejas y tribunas son de Pedro de Arenas.

LA SACRISTÍA MAYOR

Unos sepulcros de estuco de pésimo gusto y reciente fecha guardan los restos de los Obispos Falcón y Salcedo y D. Juan Valero; junto a ellos

abre sus puertas la Sacristía Mayor, obra de las postrimerías del arte ojival, costeada por el Chan-
tre D. Nuño Alvarez de Fuente Encalada. Tiene
una hermosa cajonería del siglo XVIII y entre
otras muchas curiosidades guarda varias escultu-
ras de Pedro de Mena,—«*La Dolorosa*» y una «*Vir-
gen con Niño*»—, cuadros de Sebastián Conca y Pe-
dro Atanasio Bocanegra, copias antiguas del Do-
menichino, muebles con pinturas italianas en vi-
drio y algunos bustos relicarios de tipo florentino.

También se conserva un relicario con el pecto-
ral que fué hallado al descubrir por primera vez el
cuerpo incorrupto de San Julián.

SALA CAPITULAR

La portada de muy bellas proporciones y delicado trabajo hace pensar en los buenos artistas ita-
lianos del siglo XVI. Las puertas son de nogal con tallas,—atribuidas a Berruguete—, tan excelentes
que D. Antonio Ponz las estimaba cosa «digna de
guardarse en un relicario».

También dice el «Viaje por España» que a la en-
trada había un cuadro que representaba el Naci-
miento del Señor «según la manera alemana, aca-
so de Durero» que ya no existe; en su lugar se ex-
pone el proyecto de fachada para la catedral con-
quense.

Un techo de tipo mudéjar, de gran riqueza pero
lamentablemente pintarrajeado, cubre el amplio sa-
lón que tiene por único adorno *un apostolado* de

grandes figuras, cuyos cuadros se extienden a guisa de tapices sobre las paredes.

Es obra de Andrés de Vargas y los fondos de perspectiva recuerdan al célebre Peeter Neefs.

CAPILLA DE SANTA ELENA

Fundada por D. Constantino del Castillo, commendador de la Orden Teutónica, tiene un retablo de nogal de varios cuerpos, con graciosas labores del siglo XVI. En el banco del altar se representa la batalla entre Maxencio y Constantino; en otros tableros se representa el hallazgo y milagros de la verdadera Cruz.

Cierra esta capilla primorosa reja del año 1577 enmarcada en magnífica guarnición de piedra; también es muy bella la ventana con reja que ilumina la pequeña sacristía.

:- LA CAPILLA DEL :- CORAZÓN DE JESÚS

La capilla *honda* consagrada en otro tiempo a la *Virgen de las batallas*, que traía Alfonso VIII junto a su persona cuando la conquista de Cuenca, ha perdido todo su carácter. El piso se ha elevado considerablemente y el bellísimo techo de traza mudéjar, con enormes estalactitas, parece que se viene encima.

Despojados los altares de la mayor parte de sus cuadros, ostentan ahora imágenes polícromas de

cartón piedra, de estilo afeminado y adornadas con horribles flores de trapo. Hasta los hierros que dieron fama a los forjadores conquenses, están embadurnados con purpurina.

Pero aún escaparon al torpe *prurito modernizante* entre otras piezas interesantes un altar con el escudo del Obispo Vadillo que tiene dos tablas españolas de fines del XVI y un cuadro en el cuerpo superior, dóblica de una pintura de J. van Eyck, aunque no respondo que este último sea el mismo que admiré en mis años mozos.

En las paredes hay unos cuadros de la vida y milagros de San Julián pintados en 1595 por Pedro Muñoz Aguilar y Bartolomé Matarana para el arco triunfal que se colocó en la plaza el año de la canonización del Santo Obispo.

Esta capilla comunica con los vestuarios de los señores Capitulares donde se conservan una tabla primitiva y unos lienzos de García de Salmerón, pero el más notable cuadro es el que se divisa desde sus balcones que dan a la Hoz del Huécar.

CAPILLA DEL SOCORRO

La fundó D. Gonzalo González de Cañamares, obispo de Albarracín y disfrutan su patronato *los Girones*, descendientes de *los Cañizares*, uno de los más antiguos linajes de la comarca.

Tan solo encontramos digno de mención un altarcito gótico que dicen *de todos los santos*, cuyo tí-

tulo evoca el nombre de uno de los colegios mayores de Salamanca, también fundación de esta familia.

Numerosas e ingénulas estatuillas alojadas en siete nichos, dos a dos, rodean a una bella imagen de *Santa María*, de mayor tamaño. En el remate han puesto unos adornos barrocos que debían desaparecer.

Junto a esta capilla está el altar de *La Quinta Angustia* con una escultura del siglo XVI.

LA CAPILLA DE
: LA ASUNCIÓN :

Fundada y espléndidamente dotada por el Deán Barreda en el siglo XVI, se cedió en fecha reciente a título oneroso a la familia de Lasso, para convertirla en panteón, dirigiendo las obras el egregio artista Mariano Benlliure.

Solamente se dejó en su sitio el altar principal con bellísimas tablas de sabor arcáico de Martín Gómez; pero los mármoles, que revisten completamente los paramentos, iluminan de un modo ingrato la capilla y no bastan para devolverle sus encantos dos inspiradísimas estatuas de Benlliure que representan «la Fe» y «la Eternidad».

Cierra esta capilla una de las más notables rejas de Hernando de Arenas.

LA PARROQUIA DE
:: :: SANTIAGO :: ::

Muñoz y Soliva asegura que esta capilla es fundación del Obispo D. Alvaro Martínez, maestro y

canciller de Enrique III, que está en ella enterrado.

Este sepulcro y otro de un anónimo caballero de Santiago, con sus bultos y urnas esculturadas de fines del siglo XIV es de lo más interesante que allí se encuentra.

También se guardan algunos cuadros procedentes de otras iglesias filiales que se cerraron al culto, entre ellos, un lienzo de Rubens, de resabios italianos muy notable y también debemos citar un facistol de Hernando de Arenas, una reja de ventana y un antepecho de coro de Alonso Beltrán.

LÁPIDA DE LA
CONQUISTA DE
:: CUENCA ::

Así como Ximena y Mejía nos hablan de los setenta y cinco apellidos y blasones de los ganadores y pobladores de Baeza,—que por mandado del Rey Fernando el Santo se inscribieron en el arco de Santa Ana del Alcázar de la antigua *Betica*—, la crónica de Giraldo menciona *un escripto de Santa María de Conca*, donde figuraban los capitanes de la conquista y los más viejos linajes de esta comarca. Comenzaba la relación «*fallose el Conde de Cabra*» siguen Azagras, López de Haro, Laras, Cabreras y Ceballos; *Cañizares, Chirinos, Jarabas, Sacedones, Salazares, Carrillos, Montoyas, Bordallos, Monteones, Abarcas*» y otros que obtuvieron heredamientos; entre ellos «*Diego Ximénez*,—señor de los Cameros, Aguilar y Calahorra,—, e sus hijos» a quienes dió el Rey los castillos de Yémeda y Utiel y la aldea de Zafra en tierra de Huete.

Ya dijimos que con las obras del siglo XV se destruyó esta extensísima relación de la toma de Cuenca y en su lugar pusieron una lápida que dice:

EL REY D. ALONSO EL IX GANÓ A CUENCA,
MIÉRCOLES DÍA DE SAN MATEO A XXI DE
SEPTIEMBRE DE MCLXXVII

LA CAPILLA DE
: CABALLEROS :

Data del siglo XIV y destruída en parte en tiempo de D. Lope Barrientos, fué restaurada hacia el 1520 a expensas del Tesorero D. Gómez Carrillo de Albornoz. Pertenece desde su fundación a los *Albornoces*, noble familia oriunda de Aragón,— representada por los Marqueses de Ariza,— que acrecentó su poderío siguiendo el partido de don Enrique el Bastardo; y en ella están enterrados los padres, hermanos y otros deudos del Cardenal don Gil Alvarez de Albornoz, Arzobispo de Toledo, legado y general pontificio y fundador del Colegio de Bolonia.

Los altares y bultos de guerreros son tallas del maestro Florez y casi todas las pinturas de Hernando Yañez de la Almedina, sobresaliendo entre ellas una *Pietá* y una *adoración de los Reyes* que estuvieron atribuidas durante mucho tiempo a Leonardo de Vinci.

También existen algunos cuadros de Pedro Orrente y hasta hace pocos años se conservaba allí la tabla central de un tríptico de Hans Memling.

Dos rejas, una de ellas de extraordinarias di-

mensiones—, del rejero *Lemosin*, cierran esta capilla donde tampoco faltan notas de pésimo gusto como el sepulcro del venerable obispo D. Antonio Palafox y Croy de Abre.

En la parte exterior dando vista al crucero hay que admirar *el pórtico de la muerte* coronado por un esqueleto cuyo título y adorno excusan toda explicación.

CAPILLA DE MUÑOZ

Formando rincón con la capilla de Caballeros está otra fundada por el canónigo D. Eustaquio Muñoz, de la familia de los barones de Escriche.

La fachada de piedra es cosa extraña y muy interesante y las rejas son de los más preciosos hierros de esta Catedral.

El interior está completamente trastornado, de allí se han llevado pinturas primitivas muy notables y alberga ahora altares procedentes de la nave opuesta; pero en este insensato trasiego se ha respetado un retablo plateresco del imaginero Alarcón, tan diestro con el cincel como con la espada.

Tiene la bóveda con casetones adornados y en la pared hay un medallón con el busto del fundador, en alto relieve.

EL ARCO DE JAMETE

Ocupa el brazo N. del crucero y daba entrada al claustro nuevo. De grandiosas proporciones y atrevida fábrica es el máspreciado ornamento que legó a Cuenca el renacimiento italiano.

El nombre de *Jamete*,—que unos suponen derivado del Xamet morisco y otros de Jacometto, ita-

liano—, aún es un enigma, cuya solución se muestra y oculta juguetona entre la graciosa y variada imaginería de las pilastras, frisos y cornisas.

En las enjutas figuran las heroínas de la Historia Sagrada Judit y Jael y otras alegorías femeninas, apóstoles, querubes y profetas alternan por doquiera con fantástica fauna de harpias, tritones, leones, alados, etc., etc. Una tarjeta contiene la fecha 1546.

El interior,—que sufrió mucho cuando se hundió la torre—, está ocupado todo el año con la armadura del sagrario de Semana Santa, que impide admirar las bellezas del verdadero monumento.

LA CAPILLA DE SANTA CATALINA

En 1603 compró la capilla de este nombre don Luis de Guzmán, caballero de Calatrava y regidor de Cuenca, en 2.300 ducados, conservando tan solo la preciosísima tabla germánica que representa el martirio de la Santa, único detalle que recomendamos.

Recientemente se ha colocado en el altar,—ocultando la pintura—, un Cristo con la Virgen y San Juan, de talla estofada, por Diego de Segovia, en 1578, calvario que en breve tiempo ha recorrido ya las capillas de San Miguel, Villarreal y Muñoz sin estacionarse nunca.

ALTAR DE NUESTRA SE- ÑORA DE LAS NIEVES :

Ninguna cosa apreciable hay en este retablo barroco y monstruoso, erigido por voto de la

ciudad en acción de gracias por la terminación de la peste que se cebó en sus habitantes el año del descubrimiento de América.

A ello alude una inscripción borrosa del año 1717 que dice: se renovó el altar siendo Corregidor D. Agustín Caniego, de la Orden de Calatrava y su comisario D. Juan Cerdán de Landa, alguacil mayor del Santo Oficio.

CAPILLA DE SAN

:- BARTOLOMÉ :-

Incesantes e inexplicables mudanzas,—que demuestran cómo el Estado abandonó la tutela del monumento nacional—, acumularon en la capilla fundada por Gerónimo de Anaya, en el siglo XVI, varios altares sobrantes; y se cambiaron por mero capricho los blasones que ostentaban.

Afortunadamente he sorprendido en el acto tales cambios y esto nos permitirá caminar sobre seguro por la capilla, que el azar convirtió en trastera.

El altar de los Anayas,—que estaba a la derecha—, ocupa ahora el frente, mostrando su bella imaginería con la vida de Jesús, bárbaramente mutilada. En algunos parajes desapareció totalmente la figura del Maestro y en el cuerpo superior,—como compensación tal vez—, campean ajenos blasones; los escudos de Montoyas y Castros que debían estar en otro altar de tablas pintadas sobre fondos de oro, procedente de una de las capillas suprimidas.

La *predelia* de este precioso retablo también ha

sido cruelmente tratada. Junto a él, un nicho gótico de alabastro, adornado de ángeles, contiene una *Pietá* delicadamente trabajada y enfrente está un altarcito que cubría el sepulcro del Deán Barreda, con pinturas en tabla que representan a San Juan Bautista y a San Juan Evangelista.

Más allá estaban las capillas de *Montoyas* y *Alvarez de Fuente Encalada* y sólo resta de la última un sepulcro del siglo XV con el bulto yacente del Arcediano D. Gómez Vallo.

LA NAVE CENTRAL

La nave principal o *de los Reyes* la ocupan casi en su totalidad el Coro, la Vía Sacra y la Capilla Mayor; el primero cerrado lateral y posteriormente por el *trascoro*,—obra detestable y nunca bastante aborrecida del pontificado de Florez Osorio que se completó pintarajeando de blanco y amarillo todo el templo y mutilando imprudentemente sus pilares—, en el cual sólo encontramos digno de mención un altar con tallas de Jamete y el cuadro de San Lorenzo y San Mateo, pintado en 1547 por Martín Gómez.

EL CORO

Una preciosa reja y un pie de facistol de Hernando de Arenas es lo más notable de este coro, cuya sillería,—del siglo XVIII,—fué tallada por Josef Martín de Aldeguela. La sillería antigua, de Villadiego, es tradición que se llevó a Belmonte.

En el archivo musical hay bellos libros minia-

dos por Diego de Arnaldos y Juan del Castillo en el año 1549.

LA CAPILLA MAYOR

La reja de Hernando de Arenas, labrada en tiempos de Ramírez de Fuenleal, justificaría por sí sola la fama alcanzada por los rejeros conquenses en Sevilla, Granada, Sigüenza, Burgos y Palencia.

A los lados, cerrando dos arcos laterales, abiertos atrevidamente en el siglo XV, hay otras dos rejas trabajadas en Elorria por D. Rafael Amerna hacia el año 1740.

Todo el interior de esta capilla es obra moderna que dirigió D. Ventura Rodríguez, empleando mármoles de colores de la Cierva y Cotillas, serpentina de Granada, mármol blanco de Carrara y bronces dorados de Zaragoza.

El altar mayor tiene esculturas de Bociardi y los medallones de estuco de los lados son de Carlos Maratti.

* * *

Rodean esta capilla,—ocupando los espacios que dejan entre sí los contrafuertes del antiguo abside,— otros altares, que vamos a reseñar, de los cuales el más sumptuoso es el central o *transparente*, donde se guarda en la actualidad la momia de San Julián; en cambio los demás tienen más importancia arqueológica.

CAPILLA VIEJA DE SAN JULIAN

Este edículo—, el primero de los adosados a la capilla mayor que se encuentra en la nave lateral

derecha—, consta de dos cuerpos cerrados con bellas rejas de Alonso Beltrán. El superior es un nicho trilobado—, abierto también en otro tiempo por dentro de la Capilla Mayor—, en el cual estuvo muchos años el cuerpo de San Julián. Debajo hay un altar con una mediana pintura y es tradición que, debajo del ara, se conserva el arcón con herrajes dorados que costeó el Cabildo, en 1605 para guardar aquella preciada reliquia.

CAPILLA DE BARBA

El Arcipreste D. Antonio Barba, muy devoto de San Julián, construyó a sus expensas una capilla que sólo tiene de particular una reja que fué dorada—, y hoy horriblemente policromía—, obra de Hernando de Arenas, con la fecha 1568.

UN CALVARIO

Encima de la capilla de Barba se colocó un calvario que desde muy remota fecha hasta el siglo XVI estuvo sostenido—, sobre una viga o *cruceiro*—, en los apoyos de uno de los arcos *torales*.

El crucifijo y las imágenes de la Virgen y S. Juan del siglo XII estaban adornados de chapas de plata repujada que se arrancaron por orden del Cabildo. Pesaron 14 libras y fueron vendidas a buen precio a D. Juan Lafora.

LA CAPILLA DE SAN ROQUE

Un altarcito de resabios góticos, falto de la principal de sus tablas primitivas sirve de nicho actual-

mente a una imagen de San Roque en la capilla fundada por D. Juan del Pozo.

La reja es gótica también— del tipo de las que labró Juan Francés para Toledo, Osma y Alcalá—, con una inscripción y un precioso y delicado remate.

EL ALTAR DE SAN JULIAN

El *transparente* formado por mármoles, serpentinas y bellísimos adornos de bronce dorado, forma un nicho donde está el cuerpo de San Julián, encerrado en una urna de plata repujada, que se hizo por el año 1695.

Adornan también este sepulcro, grandes medallas en alto relieve firmadas por Francisco Vergara, de la Academia de Roma, en 1758. Del mismo autor son las estatuas del coronamiento, siendo *la Caridad* la más apreciada de estas esculturas.

LA CAPILLA DE LOS PESOS

Fundada hacia el año 1526 por el canónigo Alonso Hernández del Peso, tiene un cuadro leonardesco de Yáñez de la Almedina «La adoración de los pastores», muy maltratado y una preciosa reja de Lemosin, cuyo coronamiento es el *Arbol de Jessé* o genealogía de la Virgen.

CAPILLA DE COVARRUBIAS

Por entre los barrotes de su cancela se ve un «Ecce Homo» atribuido a Morales.

EL CLAUSTRO

Hacia el año 1577 y sobre planos de Valdelvira comenzóse el claustro nuevo por Andrea Rodi, que

remató la obra en 15.000 ducados; sustituyendo con la fría arquitectura escurialense las graciosas líneas del antiguo patio gótico.

Dedicado a taller de cantería para las obras de restauración, allí están bien visibles las estatuas del *triforium*, las dovelas con relieves e inscripciones y otras esculturas del *Arco de Jamete* proclamando de paso el lamentable descuido que sufre la obra antigua.

LA CAPILLA DEL ESPIRITU SANTO

Fundada en 1440 por D. Juan Hurtado de Mendoza, señor de Cañete y reedificada en el siglo XVI por su biznieto Rodrigo de Mendoza, clavero de la Orden de Alcántara, sirve de panteón a los Marqueses de Cañete.

El altar mayor,—con buenas pinturas de Federico Zucherí o Zúcaro,—, una dúplica o copia antigua de Miguel Angel Caravagio y dos retablos pequeños con obras de Andrés de Vargas, constituyen todo el fondo artístico de la capilla de austera fábrica dirigida por Andrea Rodi.

Varios sepulcros de mármol rojo encierran los restos de cuatro virreyes de Navarra, Siena y el Perú, cuyos altos hechos se relatan en sendas inscripciones y simbolizan complicados escudos.

Seis banderas, guiones y grimpolas del siglo XVI penden de las paredes sobre las sepulturas de los virreyes y es fama que pendiente de la bóveda había otra enseña bordada por la Reina Isabel de Inglaterra y arrebatada al pirata Drake en las costas de América.

EL TESORO

Acaso lo menos interesante de él son las grandes piezas de metales preciosos que sirven de adorno de los altares y monumento en las grandes festividades de la Iglesia; otro tanto decimos de la custodia que se saca en procesión desde que los franceses en 1808 destrozaron la famosa obra de Becerril y en la cual también pusieron mano los Arfes y otros célebres plateros de su época.

Anforas, cruces, sacras, lámparas y vasos sagrados con los punzones conquenses de Astorga y Becerril forman gran parte de este fondo; del cual merece especial mención *un icono* oriental del siglo XII con miniaturas guarneidas de oro o cobre dorado y piedras preciosas; dos báculos de bronce dorado con esmaltes,—del siglo XIII,—, que pertenecieron a D. Juan Yáñez y S. Julián; una cruz procesional de plata,—de labor probablemente aragonesa,—, que debió tener esmaltes translúcidos y un cáliz de plata dorada y con esmaltes, del XV al XVI, —convertido en custodia—, que también parece orfebrería de Daroca o Zaragoza.

LAS TAPICERÍAS

Entre los máspreciados ornamentos de la Catedral de Cuenca, se conservan varias tapicerías flamencas, alguna de cuyas composiciones revelan a un discípulo de Rafael; tal vez Giulio Pitti, más conocido por Julio Romano.

Una *Historia de Saül* de ocho paños tegida en Bruselas por Francisco Geubels, se compró del es-

polio del Obispo D. Pedro Portocarrero *a dos ducados el ana* (vara cuadrada).

Otra *Historia de Noé* compuesta de seis tapices tejidos también en Brabante por Van Bruggem, que legó en su testamento el Obispo D. Miguel del Olmo, antiguo Canciller de Milán.

Y dos paños de *La Eneida* resto de otra colección numerosa tejida por P. van Berghem, que fué desapareciendo por destrucción o venta.

En 1914 se vendieron dos paños góticos y en nuéstras notas constan otras tapicerías adquiridas de Bartolomé del Verro y Pedro de Madrid al comenzar el siglo XVII.

EL VESTUARIO

Por razones que ignoramos está en la Catedral de Toledo la CAPA PRECIOSA DE OBRA INGLESA—*pluviale meum pretiosum de opere anglican*—, que legó a la Catedral de Cuenca el Cardenal D. Gil de Albornoz por su testamento de 29 de septiembre de 1364, donde advierte al Deán y Cabildo que nunca la podrán enagenar,—*volo tamen quod dicti Decanue el Capitulum nunquam possint illa alienare seu impignorari*,

También en fecha reciente se renovaron muchas ropas entregando a cambio viejas dalmáticas, capas, casullas y frontales, pero aún quedan tercos del siglo XVI de tipo español, bordados en los talleres conquenses de Villanueva y Dionisio Sánchez; otros de maravillosas labores al matiz de China o Indias y algunos con los blasones del Obispo Vadillo y el Duque de Abrantes, indicando

que se bordaron hacia el 1590 los primeros y los segundos al comenzar el siglo XVIII.

El magnífico *paso de difuntos*, con figuras de gran realce, lo bordaron los hermanos Tomás y Miguel Pérez en 1561 y el dosel morado con el escudo de armas de D. Pedro de Castro, también es aproximadamente de esa fecha.

CUADROS, MUEBLES
 :: Y ALFOMBRAS ::

Hemos puesto gran cuidado de citar en el lugar correspondiente, cuantas curiosidades de este género creímos dignas de mención; sin embargo, algunas quedaron fuera del itinerario trazado y de ellas vamos a ocuparnos ahora.

Desde la Sacristía se pasa por una escalera a una pieza donde hay dos cuadros grandes en tabla de escuela italiana *una purificación* atribuida a un buen discípulo de Leonardo y *un nacimiento* de inferior factura, que sin embargo muestran como cosa de Rafael.

No es rica en mobiliario esta iglesia donde apenas quedan *cajones*, bancos plegables y escabeles hechos por Pedro de Saceda y Villadiego.

Había un *banco de la Justicia* con tallas muy notables del siglo XV y se vendió en 1892 ¡por cien-
to cincuenta pesetas!

Fuera de algún tapiz de tipo oriental, casi to-
das las alfombras son de fabricación conquense
del siglo XVIII, siendo acaso la más antigua la que
lleva el escudo de Florez Pavón (1771-1777) con
un dibujo infantil de población y unas flores de

escasos matices y los más notables ejemplares, son un tapiz con el escudo de armas de Solano y otra alfombra hecha en 1787 para la Sala de Ayuntamiento. Costó 4.284 reales.

EL PALACIO EPISCOPAL

Existe la tradición de que San Julián habitó unos salones de la planta baja de las casas episcopales, donde hay una inscripción de 1588: «*santissime memoriae Divi Juliane Episcope, hujus olim palatii cultoris*» (vel *moratoris*) y consta que en 1250, el obispo D. Mateo Reinal amplió y concluyó la obra de dichas casas.

Pero el palacio que existe—enmascarado por la adición de cuerpos más modernos, data de 1523 y tiene un patio interior muy bello aunque algo desfigurado.

También había unos soportales y galerías que desaparecieron al levantar el cuerpo anterior y más moderno durante los pontificados de D. Enrique Pimentel y D. Miguel del Olmo; mas a pesar de tales ampliaciones aún pareció harto mezquino al antiguo Canciller de Milán y en 1712 mandó poner una tarjeta con el lema *RELICTURO SATIS* (bastante para el que está de paso) y que un espíritu malicioso, tradujo:

el que venga atrás, que arree.

EL MUSEO DIOCESANO

La vigilante intervención de la Comisión de Monumentos Históricos impidiendo la venta de los

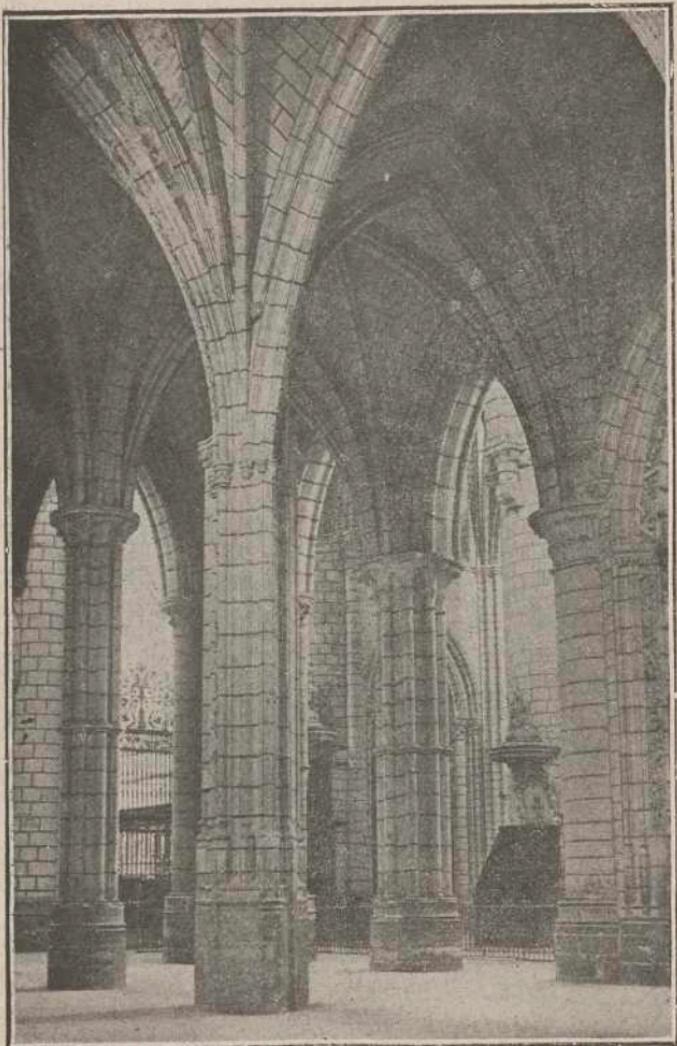
sepulcros góticos de los Montemayor, determinó la recogida de interesantes restos de la Iglesia de Sta. María en la planta baja del Palacio Episcopal. Citaremos entre ellos unas columnas y enjardes blasónados y el sepulcro de Juan Pérez de Montemayor, cuyo medio bulto se tiene como de Berrieguete.

También encontraron asilo allí, unos retablos y estatuas procedentes de S. Miguel; aquéllos con pinturas primitivas y entre las últimas el arcángel (decapitado) de piedra y el bulto yacente de madera policromada de un caballero de Santiago de la familia Antelo. Este,—a pesar de la dureza de sus rasgos y amaneramiento de los paños—, es un notable ejemplar de la escultura funeraria medieval.

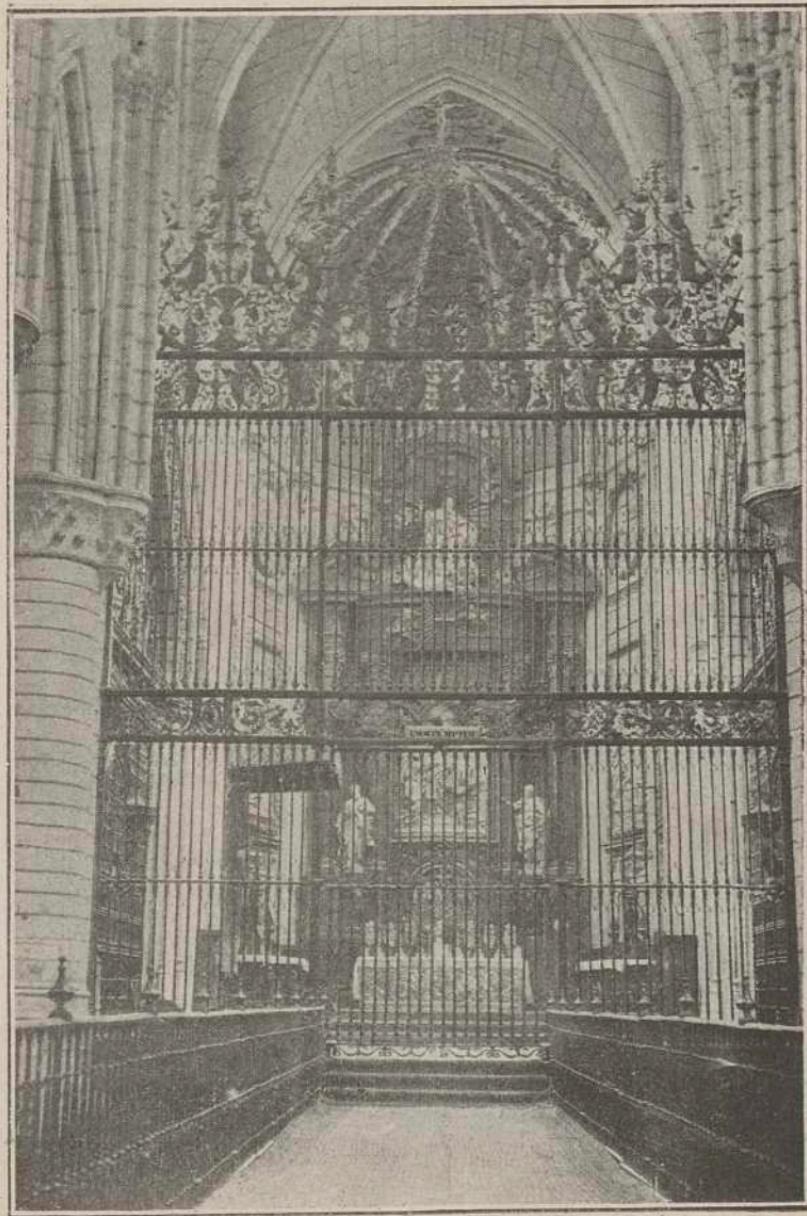
Así se va formando el incipiente Museo y es de esperar, que con la buena voluntad de todos—y restringiendo como hace el actual Prelado el anti-patriótico comercio de ofrendas piadosas y objetos litúrgicos—llegue a constituir la modesta colección de hoy un importante e instructivo fondo.

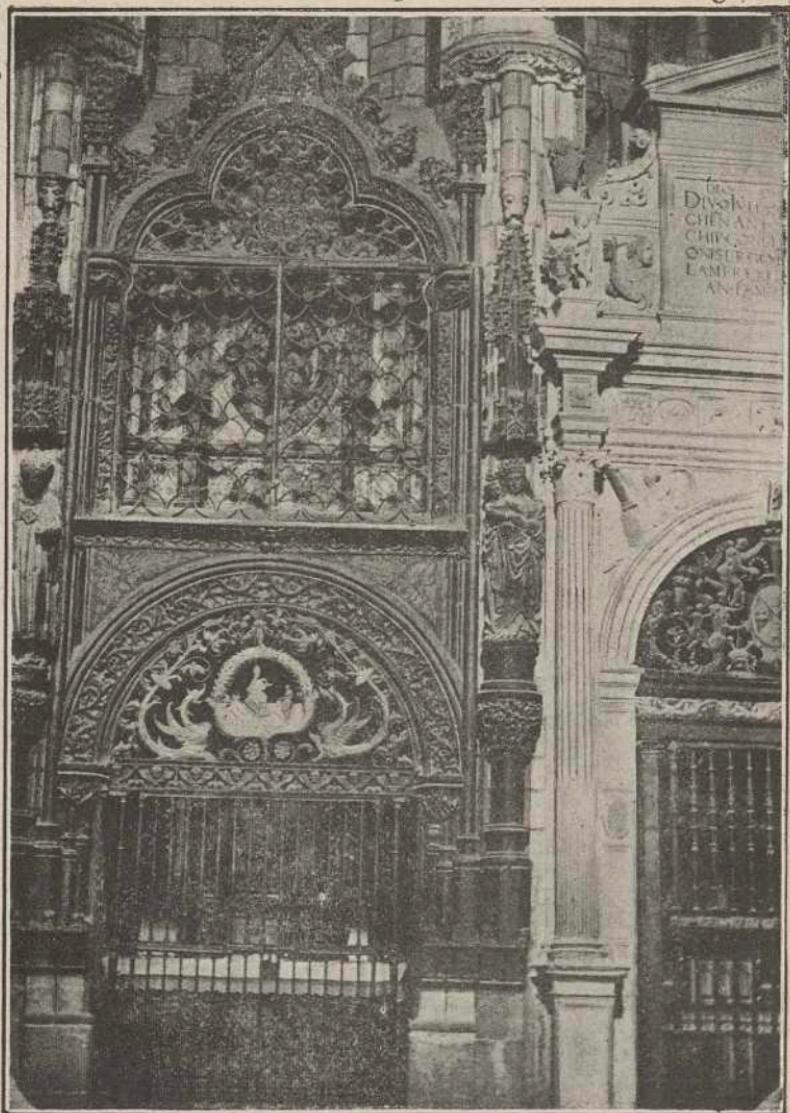


Pectorat de San Julián



*Interior de la Catedral y Reja de Hernando
de Arellano*

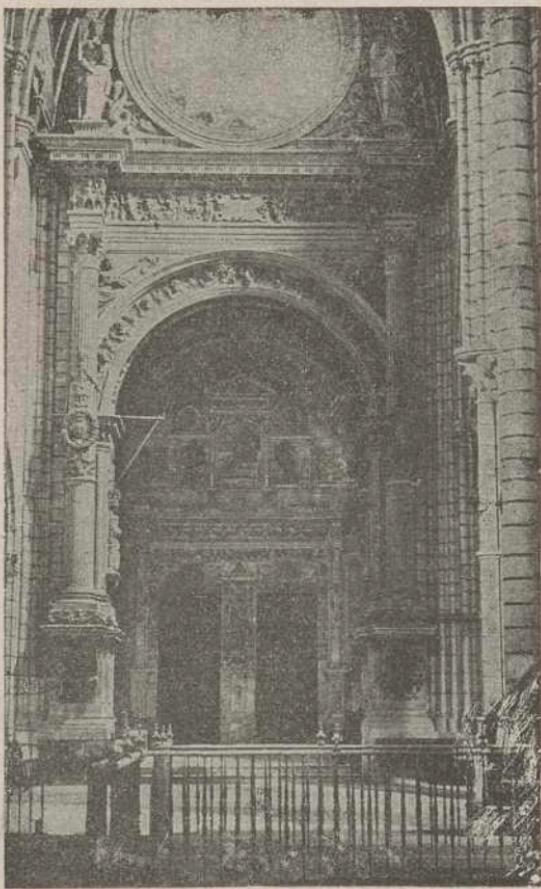




Reja de Alonso Beltrán



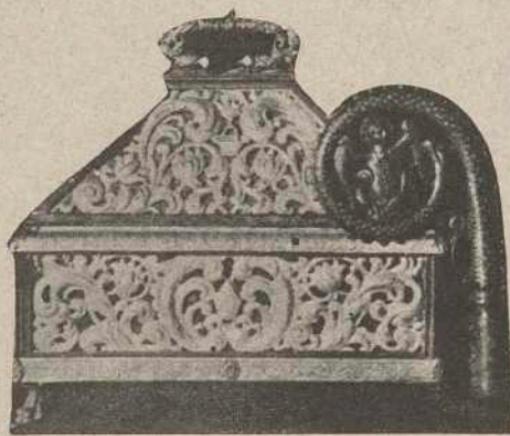
Puertas de la Sala Capitular



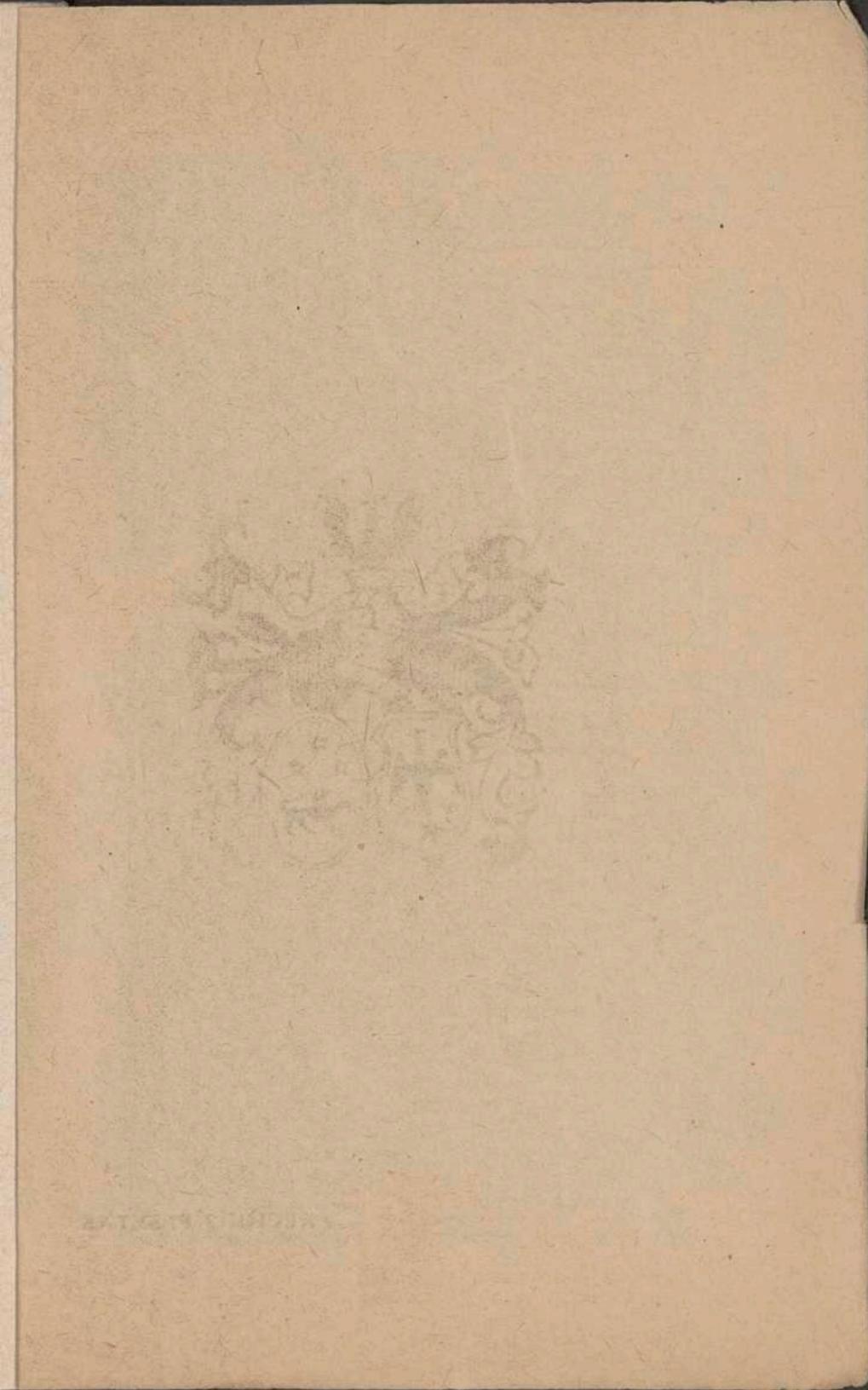
Arco de Jamete.—1546



Altar de San Julián



Báculo de San Julián
(Siglo XIII)
y arqueta donde se guarda





PRECIO: 2 PESETAS.

